

Alarma internacional por brote de ébola en el Congo: declaran emergencia y hospitales ya están colapsados



Mientras el presidente Tshisekedi ordenó medidas inmediatas ante una cepa que no tiene vacuna aprobada, la OMS advirtió sobre el contagio de trabajadores de la salud y EE. UU. anunció el envío urgente de clínicas de campaña tras la evacuación de un médico.

El presidente de la República Democrática del Congo, Félix Tshisekedi, ordenó implementar "inmediatamente" todas las medidas necesarias para reforzar la respuesta sanitaria frente al brote de ébola que afecta al noreste del país y que ya deja más de 500 casos sospechosos y sobre 130 fallecimientos bajo sospecha.

A través de un comunicado, la Presidencia congoleña informó que los estudios realizados indican que al menos seis zonas sanitarias estarían afectadas. Ante este escenario, Tshisekedi solicitó apoyo internacional para "contener la propagación de la enfermedad" y asistir a las comunidades impactadas por el brote.

El mandatario aseguró además que sigue "personalmente" la evolución de la emergencia y llamó a la población a "mantener la calma, la vigilancia y el respeto

estricto a las medidas de prevención recomendadas por las autoridades sanitarias", en medio de la preocupación internacional por la rápida expansión del virus, que ya dejó un fallecido confirmado en Uganda.

En paralelo, el Departamento de Estado de Estados Unidos anunció financiamiento para 50 clínicas de tratamiento contra el ébola en las zonas afectadas de RDC y Uganda, luego de confirmar la evacuación a Alemania de un médi-

co estadounidense que dio positivo por el virus.

"Estas clínicas de despliegue rápido permitirán a los socios establecer una atención clínica y perímetros de contención alrededor de las zonas afectadas", indicó Washington, subrayando además que "las clínicas proporcionarán capacidad de detección, triaje y aislamiento de emergencia para el ébola".

La administración estadounidense agregó que este compromiso "debe enviar el claro mensaje de que Estados Unidos tiene un compromiso férreo con garantizar que esta respuesta cuenta con recursos y con una cooperación entre socios clave a nivel sanitario y humanitario".

"ES EXTREMADAMENTE PREOCUPANTE"

La responsable de emergencias de Médicos Sin Fronteras (MSF), Tri-

sh Newport, advirtió que "este brote es extremadamente preocupante".

"Tan solo unos días después de la confirmación del brote, ya hay más de 500 casos sospechosos. Se han producido más de un centenar de muertes", lamentó.

Newport explicó que se trata de la cepa Bundibugyo del ébola y recordó que "es solo la tercera vez en la historia que se ha producido un brote de ébola de Bundibugyo". Además, alertó que esta variante no cuenta con vacunas ni tratamientos aprobados y que "la capacidad para realizar pruebas es muy limitada".

La representante de MSF detalló además la compleja situación en terreno. Según explicó, durante el fin de semana llegaron casos sospechosos de ébola a un hospital apoyado por la organización en RDC que "no cuenta con un área de aislamiento".

“El equipo los identificó como casos sospechosos y los envió al hospital de Bunia. El hospital de Bunia nos los devolvió diciendo: ‘Nuestra zona de aislamiento está llena de casos sospechosos, no tenemos espacio para ellos’”, relató.

“El equipo llamó a otros centros de salud para ver si tenían zonas de aislamiento. Todos los centros de salud a los que llamaron dijeron: **‘Estamos repletos de casos sospechosos, no tenemos espacio’.** Esto sirve para hacerse una idea de lo caótico que es todo ahora mismo”, añadió.

En esa línea, insistió en que **“lo verdaderamente importante es que consigamos hacer llegar el material sobre el terreno lo antes posible”.**

“UNA NUEVA CRISIS MASIVA”

El director de Save the Children en RDC, Greg Ramm, sostuvo que **“el brote de ébola es una nueva crisis masiva además de una situación ya difícil”.**

Según explicó, el contexto actual presenta **“un conjunto único de circunstancias que hacen que este brote sea mucho más difícil de contener de lo que hemos visto recientemente”.**

“Está en una zona de conflicto, una zona de crisis humanitaria, con cientos de miles de personas desplazadas y los sistemas de salud ya están gravemente comprometidos. Esta también es una

cepa diferente de ébola a la que se ha visto antes en la provincia, por lo que **las pruebas limitadas que estaban disponibles en la provincia estaban diseñadas para la cepa Zaire y no daban positivo**”, argumentó.

“Para cuando se detectó la cepa Bundibugyo, ya se había propagado bastante. Estamos en un juego de ponerse al día”, advirtió. Ramm señaló además que, pese a que la crisis sanitaria se arrastra desde hace años, **“la atención del mundo tiende a concentrarse en un momento de una enfermedad inusual, como la viruela del mono hace dos años y ahora con el ébola”.**

Por ello, remarcó que **“es importante que el mundo no pierda interés cuando este brote termine y que se haga todo lo posible para que los niños y las niñas de RDC puedan recibir los servicios básicos de atención médica que necesitan, en cualquier momento que los necesiten”.**

“Nuestra prioridad es detener la propagación, lo que significa difundir mensajes sobre cómo mantenerse seguros, cómo reducir el contacto, cómo evitar el contacto directo con alguien que está enfermo”, explicó.

Asimismo, indicó que la estrategia pasa por aplicar **“medidas básicas de prevención y control”** y garantizar que los suministros lleguen a las zonas más afectadas. **“En este momento, es crítico que la**

comunidad internacional aumente su apoyo a los esfuerzos para proteger a la infancia y las familias en RDC mientras se ayuda a frenar la propagación. **Necesitamos el equipo, necesitamos equipos sobre el terreno y necesitamos que las personas hagan lo que puedan para mantener a la gente segura”**, enfatizó.

IMPACTO DEL CONFLICTO ARMADO

A los llamados también se sumó el director de ActionAid en el país africano, Saani Yakubu, quien alertó que **“este brote amenaza con agravar años de conflicto armado que ya han dejado a mujeres, niños y niñas en una situación de gran vulnerabilidad frente a la violencia, el desplazamiento y el abandono escolar”.**

“Es necesario una acción firme y coordinada para detener la propagación de la enfermedad, al tiempo que se salvaguardan los derechos básicos, la educación y los servicios esenciales”, afirmó.

Las declaraciones se producen luego de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara durante el fin de semana una emergencia internacional debido al brote.

El director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, afirmó el martes que **“se han registrado muertes entre trabajadores sanitarios, lo que apunta a una transmisión asociada con las labores sanitarias”.**

Además, recordó que existe **“un movimiento significativo de población”** en la región de Ituri, marcada por la inseguridad derivada del recrudescimiento del conflicto desde finales de 2025. Tedros detalló que **“más de 100.000 personas se han visto nuevamente desplazadas”** debido a las hostilidades y advirtió sobre el riesgo adicional que implica la ausencia de vacunas y tratamientos para la cepa Bundibugyo, responsable del actual brote.

La tasa media de letalidad del virus del ébola ronda el 50%. Entre los síntomas iniciales figuran fiebre, cansancio, malestar general, dolores musculares, dolor de cabeza y de garganta. Posteriormente pueden aparecer vómitos, diarrea, dolor abdominal, erupciones cutáneas y deterioro de las funciones renal y hepática.

La República Democrática del Congo —que en diciembre de 2025 declaró el fin de su último brote de ébola, registrado en Kasai— es considerada el país con mayor experiencia en el manejo del virus, tras enfrentar más de una decena de brotes desde la identificación de la enfermedad en 1976, cuando uno de los focos se detectó en la localidad congoleña de Yambuku, junto al río Ébola, del que tomó su nombre el virus.